

Aportes desde el psicoanálisis para pensar la función del juego en la construcción de recursos subjetivos en la infancia.

Saavedra, María Eugenia, Ojeda, Ramón Antonio, Suárez, Silvana Cecilia y Aguzzi, Alejandro Jorge.

Cita:

Saavedra, María Eugenia, Ojeda, Ramón Antonio, Suárez, Silvana Cecilia y Aguzzi, Alejandro Jorge (2019). *Aportes desde el psicoanálisis para pensar la función del juego en la construcción de recursos subjetivos en la infancia. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.* Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/507>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/wXN>

APORTES DESDE EL PSICOANÁLISIS PARA PENSAR LA FUNCIÓN DEL JUEGO EN LA CONSTRUCCIÓN DE RECURSOS SUBJETIVOS EN LA INFANCIA

Saavedra, María Eugenia; Ojeda, Ramón Antonio; Suárez, Silvana Cecilia; Aguzzi, Alejandro Jorge
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

En este escrito nos interrogamos sobre la función del juego en la construcción de los recursos subjetivos en la infancia. Si bien el juego es algo que se puede presentar en cualquier momento de la vida, es fundamental que se haya dado en la infancia, en tanto se trata de un acontecimiento primordial. La época actual presenta particularidades discursivas que redundan en una precarización del orden simbólico, con una consecuente afectación de las posibilidades de llevar adelante la dialéctica que constituye el juego, tal como Freud (1920) lo caracteriza. Ante este estado de cosas, el abordaje clínico desde la perspectiva del psicoanálisis posibilita que se den, a través del juego, las condiciones para la construcción de subjetividad.

Palabras clave

Juego - Recursos subjetivos - Infancia - Época actual - Psicoanálisis

ABSTRACT

CONTRIBUTIONS FROM PSYCHOANALYSIS TO THINK ABOUT THE ROLE OF PLAYING IN THE CONSTRUCTION OF SUBJECTIVE RESOURCES IN CHILDHOOD

In this paper we discuss about the function of playing in the construction of subjective resources in childhood. Although playing is something that can occur at any time of life, it is essential that it has occurred in childhood, as it is a primary event. The current times present discursive particularities that result in a precarization of the symbolic order, with a consequent affectation of the possibilities of carrying out the dialectic that constitutes playing, as Freud (1920) characterizes it. Given this state of things, the clinical approach from the psychoanalytic perspective enables the conditions for the construction of subjectivity, through playing.

Key words

Playing - Subjective resources - Childhood - Current times - Psychoanalysis

Apertura

En este escrito nos interrogamos sobre la *función del juego en la construcción de los recursos subjetivos* en la infancia. Si bien el juego es algo que se puede presentar en cualquier momento de la vida, es fundamental que se haya dado en la infancia, en tanto se trata de un acontecimiento primordial. El juego adquiere así un lugar decisivo en lo que respecta a la estructuración del psiquismo.

Que un niño juegue no es algo que esté garantizado. Para que se pueda ir instituyendo el juego tienen que haber acontecido las operaciones fundantes del psiquismo: alienación y separación, desde la lectura que Lacan (1964) hace de Freud en su Seminario *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Estas operaciones tienen un estatuto lógico, es decir, que en las mismas se trata de una dimensión del tiempo que es del orden de lo sincrónico. Sin embargo, es ineludible la consideración de lo evolutivo -orden de lo diacrónico-, en tanto el tiempo de la vida del niño en que estas operaciones acontezcan determinará los posibles efectos en la construcción de su subjetividad.

Es menester considerar entonces el punto de entrecruzamiento de estos dos ejes (sincrónico y diacrónico; lógico y cronológico), para ubicar la posibilidad de construcción de los recursos subjetivos en cada niño, de acuerdo a lo esperable para cada momento evolutivo. (Saavedra, 2016)

Entendemos por *recursos subjetivos* al efecto de una elaboración posible, singular, del encuentro del sujeto con lo real.

Al respecto, Saavedra (2017), tomando a Freud (1930) en *El malestar en la cultura*, plantea que el sujeto debe responder a tres exigencias para la subjetividad: la naturaleza, los otros y aquello que proviene del interior, la pulsión. En esta perspectiva se puede pensar que, ante tales exigencias, siempre se da una situación de precariedad, siempre hay algo que no alcanza para abordar lo que se presenta en tanto real.

Para Lacan (1964), el lenguaje define lo propiamente humano. A eso se refiere cuando dice que “el inconsciente está estructurado como un lenguaje” (p.28). El lenguaje agujerea lo real del viviente y el efecto de esta operación es la caída de un objeto. Este objeto se sitúa así como estructuralmente perdido y su falta se constituye desde entonces en condición de la propia existencia humana. En tal sentido, Massimo Recalcati (2010), en su texto *L'uomo senza inconscio*, dice: “Nuestra existencia es,

como tal, una expresión de la precariedad” (p.44).

Estatuto del juego para el psicoanálisis

Cuando hablamos de juego nos referimos a la posibilidad de hacer con una falta, en tanto esta se va constituyendo en el acto mismo de jugar.

Al respecto, Freud (1920) trabaja en *Más allá del principio de placer* el juego del *Fort-Da*, como un elemento que le posibilita conceptualizar la pulsión de muerte. Allí presenta una aguda observación de un juego que su nieto de un año y medio lleva adelante repetidamente con un carretel al que hace desaparecer y aparecer. Acompaña estos movimientos con los fonemas *Fort* (se fue) y *Da* (acá está), respectivamente. Este juego tiene lugar ante la partida de la madre del niño, situación que no puede dejar de presentarse para él como displacentera.

En un primer momento, Freud sitúa el dominio que este juego supone respecto de la ausencia de la madre, lo que implicaría la posibilidad de hacer activo lo sufrido pasivamente por parte del niño. Sin embargo, lo que toma preponderancia luego es aquello que ubica más allá de esta posibilidad de dominio, más allá del principio de placer como principio homeostático, y que tiene que ver con la propia sustracción del niño, con su desaparición.

Este movimiento de aparición – desaparición toma así el estatuto de una repetición. Algo insiste cada vez y en esta elipsis se va marcando una diferencia, algo va haciendo marca para ese niño. La posibilidad se abre así para que se vaya ligando aquello que, en un primer momento, se presentaba como mortificante: la ausencia de la madre y, a su vez, su propia ausencia para ésta, en quien percibe un deseo que va más allá de él mismo.

Freud destaca aquí un factor económico en juego, donde la insistencia del primer fonema (*Fort*) se da como un intento de domar la pulsión de muerte, tramitación del trauma que implica la separación de la madre, en tanto algo allí se pierde. El efecto para el niño es el de sostener la tensión vital, por la ligazón pulsional que resulta de la tramitación por la vía del juego.

Lacan (1964), en su *Seminario 11*, hace una lectura del texto Freudiano donde articula la perspectiva económica - ligada al modelo pulsional-, a la estructura del lenguaje: “Los dos fonemas encarnan propiamente los mecanismos de la alienación, que se expresan, por más paradójico que parezca en el *fort*. No hay *fort* sin *da*...” (p.247)

En este punto se ubica que el niño se sustrae estando en presencia. La alienación resultante se da bajo ese objeto –el carretel- que toma así estatuto de objeto que falta, objeto *a*. El niño se ofrece él mismo como objeto sustrayéndose del Otro, cavando así una falta.

La falta de un objeto que colme, que agote el deseo del Otro toma así la forma de este objeto *a*. En cada vuelta, en cada pasaje por este movimiento de alienación (*fort*) y separación (*da*) cae el objeto que el niño es para el Otro. Se produce así el sujeto como efecto, por la hiancia que resulta de dicha caída.

Para que lo antedicho acontezca, es condición que las operacio-

nes fundantes del psiquismo hayan tenido lugar. Esto es, que el niño se haya alienado al lenguaje y que cuente con el *No*, símbolo por excelencia, efecto de lo que Freud (1923) sitúa como Identificación Primaria.

Los recursos subjetivos. Caracterización

Como dijimos anteriormente, los recursos subjetivos estarían definidos por ser el efecto de una elaboración singular del encuentro con lo real. Dicha elaboración estaría dada así por un anudamiento de los tres registros –Real, Simbólico, Imaginario-, tal como Lacan (1974) los trabaja y entiende, tomando la falta su lugar en el punto en que ningún registro prevalece por sobre los otros. Se trata de un tratamiento de lo Real por la vía de lo Simbólico y lo Imaginario, en tanto lo Real siempre se presenta como imposible de ser cubierto por los otros registros.

En el juego, la irrupción de la angustia en el encuentro con lo que excede al niño en su subjetividad suscita un intento de dominio que se da, inicialmente, a través de la repetición del juego de aparición-desaparición. En esta repuesta activa por parte del niño, donde se mueve del lugar de objeto en que podría quedar ante este real que lo angustia, se introduce la posibilidad de un cambio, una creación en el hacer con ese objeto que él mismo es para el Otro y que, comienza a percibir, no lo colma. De este modo se va construyendo una relación con el Otro, en tanto ya no se confunde con éste integrándolo.

La alternancia que se articula en la repetición tiene como efecto un armado de borde, frontera que guarda al sujeto de caer como objeto de un goce que lo podría extraviar. La falta, la hiancia que se abre en el movimiento dialéctico del juego posibilita así la construcción de un lugar en la estructura, un lugar habitable. El niño puede pasar así a trazar modos diversos de habitar esta estructura que lo precedió y que implican una distancia necesaria, en el sentido que resulta vital para su existencia como sujeto. Esto sienta las bases de lo que podrá constituir, en un tiempo evolutivo posterior, el fantasma. (Lacan, 1966)

Desde esta perspectiva, los recursos subjetivos atañen al cuerpo, a lo afectivo y a lo cognitivo, de un modo particular en cada momento del desarrollo evolutivo.

Con respecto al cuerpo, en tanto posibilitan un tratamiento del goce por medio de la intrincación pulsional y el armado del lazo con los otros semejantes. En cuanto a lo afectivo, donde se da una complejización del modo de tratar con la angustia que lo real suscita en cada quien. Y respecto de lo cognitivo, la construcción de recursos hace a una mayor posibilidad de diferenciar y de construir referencias. Esto redundando en un armado de realidad que atiende a su complejidad y, consecuentemente, con más plasticidad y movimiento por parte del sujeto.

La época actual

El juego como posibilidad de elaboración de lo real no está garantizado. En nuestro tiempo los niños juegan con diferentes elementos sin que éstos tomen el estatuto del objeto perdido,

del objeto *a*. El movimiento está así ausente, en el sentido de una dialéctica que cuente con la alternancia entre presencia y ausencia del objeto, tal como se articula en el juego del *Fort-Da*. Encontramos actualmente que los objetos de producción técnica constituyen el grueso de los juguetes que llegan a manos de los niños. Estos ostentan una presencia constante, consistente (Heidegger, 1953), es decir, se avienen a la lógica de rechazo de la castración que impone el discurso capitalista en nuestro tiempo, según el cual la relación al objeto sería directa, garantizando una satisfacción plena. La consecuencia inmediata de esto es la pasividad, que se revela en la inermidad de los niños ante aquello que se presenta desde estos objetos como lo prefijado, pre-establecido.

El modo técnico de tratar con los objetos radica en la posibilidad de su adiestramiento (Heidegger, 2006), es decir, de control y anticipación, reduciéndose el tratamiento de los mismos a la calculabilidad antes relevada. La movilidad necesaria para que el juego se dé -en los términos propuestos en este trabajo-, queda excluida de la relación a los objetos que se impone en nuestra época. El juego como posibilidad de creación singular, en el hacer propio con la falta estructural de objeto, y la elaboración y construcción de recursos subjetivos que habilita, queda así limitado a una relación técnica con los objetos. Esto deja a los niños fijados a los objetos que el mercado propone incessantemente como ilusión de un goce ilimitado, quedando estos subsumidos y consumidos por los objetos.

Lo que posibilita un análisis

En la práctica del psicoanálisis, el psicoanalista sostiene la inconsistencia del objeto en el punto en que hace lugar a la castración por su posición. La misma implica una apuesta por parte del analista, quien juega allí su presencia y su deseo, en tanto este no es anónimo.

De esta manera, ubicamos que es inherente a la práctica del psicoanálisis el hacer lugar al juego con la falta estructural de objeto. Por la abstinencia y el deseo en que se soporta su función, un psicoanalista puede tomar posición respecto de los modos de relación al objeto a los que se propende en la época, abriendo el espacio analítico a una elaboración singular de lo real de la castración.

Como efecto de este abordaje, el tiempo cobra una extensión que, en el tratamiento técnico de los objetos propio de la época actual, queda achatada y acortada. El tiempo y su extensión hacen a la posibilidad de que se dé la alternancia propia del juego, condición -como vimos- de la construcción de los recursos subjetivos para tratar con lo real.

La pulsión, tal como Freud (1915) la conceptualiza, implica en su fundamento el empuje a una satisfacción que tiende a la inmediatez como horizonte. Esta particularidad constitutiva del ser humano se asocia, del peor modo, a la lógica de nuestro tiempo. El empuje pulsional puede arrasar al sujeto y exige, por

parte de este, una respuesta. El juego, en este punto, introduce la posibilidad de una demora en la satisfacción, que se va construyendo en el jugar mismo. Este armado abre un tiempo para que el sujeto advenga, que se articula en un espacio entre el sujeto y el Otro.

Por la introducción de un tiempo de espera se da una cesión en la satisfacción pulsional, haciendo, a su vez, un borde a lo real. Tiempo y espacio se presentan así como dimensiones que, por la vía del juego, se tornan habitables. El armado de escenas, por medio de secuencias, apariciones y sustracciones va haciendo a la posibilidad de que los modos de tratamiento de lo pulsional sean cada vez más ricos y variados. Esta movilidad redonda en una complejización de la realidad del niño en tanto ficción (Laurent, 1999), en oposición al placer como principio regulador del psiquismo, desde la perspectiva freudiana (Freud, 1911).

Se constituye de esta manera, para el sujeto, un lugar en el Otro, allí donde el objeto no cobra una consistencia mortífera. En este punto ubicamos los recursos subjetivos, cuya construcción toma entonces un carácter vital para cada quien.

La tensión vital es, como la consideramos siguiendo a Freud (1923), condición necesaria para el sostenimiento de la vida en el ser humano. El padre del psicoanálisis plantea, en su texto *El yo y el ello*, que los dos tipos de pulsiones que ubica a esa altura de su construcción teórica -Eros y Thanatos, pulsión de vida y pulsión de muerte, respectivamente-, deben encontrarse mezcladas para que la tensión sea tal que el individuo no perezca. Así, cobra cabal importancia el juego como instancia de mezcla pulsional allí donde, por la elaboración de lo mortificante, se abre la posibilidad de que cada quien se torne más vital.

De esta manera, el abordaje psicoanalítico, por la posición que toma quien sostiene el dispositivo, tiene como efecto una humanización de la vida. Una animación del sujeto quien, en el acto mismo de jugar, va construyendo el mundo que posibilita su existencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños*. En Sigmund Freud. *Obras completas. Volumen V*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2007).
- Freud, S. (1911). *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*. En Sigmund Freud. *Obras completas. Volumen XII*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Freud, S. (1915). *Pulsiones y destinos de pulsión*. En Sigmund Freud. *Obras completas. Volumen XIV*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2005).
- Freud, S. (1920). *Más allá del principio de placer*. En Sigmund Freud. *Obras completas. Volumen XVIII*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2007).
- Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. En Sigmund Freud. *Obras completas. Volumen XIX*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2007).

- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. En *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXI*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Freud, S. (1932-1936). *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, y otras obras*. En *Sigmund Freud. Obras completas. Volumen XXII*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores (2000).
- Heidegger, M. (1953). *La pregunta por la técnica*. En *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile, Chile: Editorial Universitaria (2007).
- Heidegger, M. (2006). *Meditación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Lacan, J. (1967-1969). *Otros Escritos*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2012).
- Lacan, J. (1954-1955). *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Seminario 2*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2012).
- Lacan, J. (1964). *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Seminario 11*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2006).
- Lacan, J. (1969-1970). *El reverso del psicoanálisis. Seminario 17*. Buenos Aires, Argentina: Paidós (2006).
- Lacan, J. (1966-1967). *La lógica del fantasma*. (Seminario inédito). École Freudienne de Paris (EFP). París, Francia.
- Lacan, J. (1973-1974). *Los no incautos yerran o Los nombres del padre*. (Seminario inédito). École Freudienne de Paris (EFP). París, Francia.
- Laurent, E. (1999). *Hay un fin de análisis para los niños*. Buenos Aires, Argentina: Colección Diva.
- Miller, J-A. (2012). *Punto Cenit. Política, religión y el psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Colección Diva.
- Recalcati, M. (2010). *L'uomo senza inconscio*. Milán, Italia: Raffaello Cortina Editore.
- Saavedra, M.E. & Ojeda, R.A. (2017). *Psicoanálisis y Ciclo Vital. Volumen 1. Aportes para la clínica psicoanalítica de la época*. Buenos Aires, Argentina: Ricardo Vergara Ediciones.
- Saavedra, M.E. & otros. (2018). *La incidencia de la época actual en la precarización de la subjetividad. Un aporte desde el psicoanálisis a la clínica con niños*. Trabajo publicado en el XXIV Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina.
- Saavedra, M.E. (2016). *Programa de la asignatura Psicología del Ciclo Vital II*, Licenciatura en Musicoterapia, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina.